

Biotecnología: el futuro que ya está aquí

Hablar de biotecnología no es hacerlo sólo de medicina o de farmacia, sino de alimentación, energía y medio ambiente. Un sector en el que Catalunya factura casi el 30% del total del Estado, pero sobre el que la amenaza de la crisis dibuja también algunos nubarrones. Una apuesta segura que hay que apoyar económicamente, privada y públicamente. Nos va en ello el futuro.

ANÁLISIS **Montserrat Vendrell**

Saber aprovechar las oportunidades

El estado de Massachusetts, en Estados Unidos, cuenta con más de 80.000 trabajadores en el ámbito de ciencias de la vida y constituye uno de los clústeres de referencia internacional: sus 400 empresas biotecnológicas producen el 8% de la cartera mundial de fármacos. Aún resulta más significativo que en Massachusetts, entre el 2001 y el 2008, los trabajadores del sector de las biociencias aumentaran en un 42%, mientras otros sectores productivos perdían más de 56.000 puestos de trabajo.

El mercado biofarmacéutico global ascenderá a 880.000 millones de dólares este año, con un crecimiento superior al 5% respecto al año 2010, debido en gran parte a la irrupción de empresas de los mercados emergentes, como es el caso de China. En el 2010, la mitad de las biofarmacéuticas que salieron a bolsa en todo el mundo eran chinas, y se prevé que el mercado biofarmacéutico chino crezca más del 25% en este 2011.

Más allá de la salud, la biotecnología aporta soluciones innovadoras a algunos de los grandes retos que el mundo actual tiene planteados, como la alimentación (que ha de cubrir las necesidades de una población que alcanzará los 8.300 millones de personas en el 2030); la energía (para cubrir una demanda que se prevé que haya aumentado un 50% en el 2025); o el medio ambiente (que demanda procesos de producción más eficientes y menos contaminantes, que garanticen la sostenibilidad de recursos limitados como el agua).

Catalunya cuenta con las bases para aprovechar las oportunidades que el sector ofrece. Por un lado, tiene una contrastada y reconocida capacidad científica –con más de 400 grupos de investigación consolidados en biociencias, centros e institutos de referencia internacional, grandes infraestructuras, una potente red de hospitales...– y, por otro lado, cuenta con un tejido empresarial creciente en dimensión y dinamismo: más de 400 empresas entre biotecnológicas, farmacéuticas, de tecnologías médicas y de servicios, que ocupan a 22.000 personas, la mitad de las cuales se dedica a la investigación.

Las empresas biotecnológicas catalanas representan casi el 21% de todas las del Estado, y según el informe Biocat 2011 –que se publicará a finales

Cuesta entender que impulsemos un nuevo fármaco y no seamos capaces de facilitar su introducción en nuestro sistema de salud

del presente mes de octubre– su participación en la facturación global del sector es incluso superior y se acerca al 30%.

Pero el crecimiento de China o Massachusetts no surge de la nada, sino que es el resultado de grandes esfuerzos políticos y económicos. En Boston, el Massachusetts Life Science Center –entidad equivalente a Biocat– gestiona un fondo de 1.000 millones de dólares para impulsar el sector durante 10 años. Con los 217 millones invertidos entre el 2008 y el 2011 en entidades de investigación y empresas, han conseguido atraer 715 millones de dólares de inversión privada y promover la creación de más de 7.000 puestos de trabajo. En China, las biociencias son una de las siete industrias clave del 12.º Plan Quinquenal y se ha hecho



JOSEP PULLIDO

un gran esfuerzo económico y político tanto en investigación como en creación de condiciones favorables a la industria, que han conseguido que todas las grandes multinacionales biofarmacéuticas hayan instalado centros de I+D en el país.

Tenemos por delante retos importantes, si creemos de verdad en una economía del conocimiento, una bioeconomía que haga de estos retos oportunidades. Pero ¿cuáles son las prioridades para conseguirlo? La inversión en investigación debe seguir siendo una prioridad estratégica del país, pero incrementando la eficacia de los fondos invertidos: necesitamos proyectos grandes, competitivos, los mejores en su campo.

Hay que facilitar la creación y el crecimiento empresarial, eliminando trabas burocráticas e impulsando medidas fiscales que favorezcan la financiación; ampliando las desgravaciones por invertir en investigación y facilitando el acceso a fondos financieros sin demandas de avales que lo hacen imposible. Y hay que favorecer fusiones y adquisiciones que generen masa crítica.

Es necesario también que el Gobierno actúe como tractor de la innovación, optimizando el uso de la compra pública. Cuesta entender que, como país, impulsemos la generación del conocimiento para hacer un nuevo fármaco o un nuevo sistema de diagnóstico y que no seamos capaces de facilitar la introducción de estas innovaciones en nuestro sistema de salud. Hace falta más coherencia entre las políticas de investigación y las de promoción económica.

Finalmente, es clave la internacionalización, y hacer esfuerzos tanto en el establecimiento de colaboraciones en investigación y en desarrollo como en la comercialización de productos y servicios avanzados. La biotecnología ofrece grandes oportunidades de desarrollo económico, unas oportunidades que Catalunya no se puede permitir el lujo de desaprovechar. ●

LA CLAVE **Ricard Munné**

La realidad de las empresas

Desde hace años se ha invertido y apostado por la universidad, por la investigación básica, por las infraestructuras científicas... Ha sido importante y, evidentemente, continúa siéndolo. Muchos resultados prometedores nacidos de las inversiones referidas se han convertido en nacientes empresas que disponen de equipo, conocimiento, patentes, planes y mercado. Capaces de crear riqueza y empleo. Pero, ahora, están ahogadas. No tienen financiación, no consiguen inversores, los bancos no confían en ellas, la Administración no las ayuda (o, si lo hace, les pide avales, que es lo mismo que no ayudarlas). Esa ayuda tiene que implicar disminuir al mínimo la buro-

Sin financiación ni inversión, muchas firmas del sector temen no poder seguir creando riqueza y empleo

cracia, promover la inversión y la financiación, premiar al emprendedor y a la innovación, dictar normas y leyes que favorezcan todo lo anterior, así como aceptar que debe hacerse asumiendo un determinado riesgo, y que la sociedad acepte ese riesgo.

Por ejemplo: ¿Por qué las deducciones fiscales por I+D sólo son de aplicación a empresas que tienen beneficios?

¿Por qué las administraciones públicas a la hora de comprar cualquier bien o servicio para su uso y para el uso de toda la sociedad no tienen en cuenta a las empresas que investigan e innovan?

¿Por qué el recientemente creado mercado alternativo bursátil no tiene un sistema de incentivos que lo haga atractivo, como se ha hecho en todas partes?

¿Por qué los pequeños inversores tienen una fiscalidad mucho peor que las grandes sociedades de inversión?

¿Saben que unos pocos kilómetros de carretera de montaña pueden costar más que lo que se destina anualmente a ayudar a las empresas innovadoras?

Hacer una película o construir un barco supone unos beneficios fiscales para los inversores; ¿crear un medicamento para el cáncer, no?

¿Por qué pagan lo mismo las empresas que dedican sus beneficios a investigar que las que los reparten a sus accionistas?

¿Por qué no se premia de la forma que sea a los inversores que asumen un riesgo e invierten en empresas innovadoras?

Son tan sólo algunas preguntas lanzadas al aire atropelladamente pero, según sea la respuesta que demos a estas y otras muchas cuestiones que los emprendedores tienen en la cabeza, podemos conservar un tejido industrial innovador incipiente o echar por la borda el trabajo y muchas inversiones públicas –es decir, de todos– de los últimos años. O seguimos el camino iniciado apoyando ahora a las empresas, o perderemos mucho. ●

PARA SABER MÁS

Beyond borders. Global biotechnology report 2011. Ernst & Young, 2011 (www.ey.com/GL/en/Industries/Life-Sciences/Beyond-borders-global-biotechnology-report-2011)

BIO4EU 2010. The Biotechnology for Europe Study. Consequences, opportunities and challenges of modern biotechnology for Europe. European Commission, JRC-IPTS, 2007 (bio4eu.jrc.ec.europa.eu)

Building Pharma 3.0. Global pharmaceutical industry report 2011. Ernst & Young, 2011 (www.ey.com/GL/en/Industries/Life-Sciences/Progressions-building-Pharma-3-0)

Informe Biocat 2009 sobre l'estat de la biotecnologia, la biomedicina i les tecnologies mèdiques a Catalunya. Biocat, 2009 (www.biocat.cat/publicacions/informe)

Informe Asebio 2010. Asebio, 2011 (www.asebio.com/es/informe_anual.cfm)

Pulse of the industry. Medical technology report 2010. Ernst & Young, 2010 (www.ey.com/GL/en/Industries/Life-Sciences/Medical-technology)



Janus quiere invertir en 20 proyectos 'bio' en dos años

La consultora, dedicada al asesoramiento e inversión en proyectos biotecnológicos surgidos en entornos universitarios, abre una ronda de financiación con la que espera captar dos millones de euros en los próximos meses. Su fundador, Luis Ruiz, calcula que estos recursos se destinarán a la inversión en una veintena de proyectos innovadores en los próximos dos años. Janus espera facturar un millón de euros en 2011. **P4**



Janus Developments proyecta 20 inversiones 'biotech' en dos años

RECURSOS/ La compañía, fundada por Luis Ruiz, abre una ronda de financiación con la que espera captar hasta dos millones de euros para poner en marcha nuevas iniciativas empresariales.

Cristina Fontgivell. Barcelona
La consultora especializada en gestión de proyectos biotecnológicos Janus Developments abre su segunda ronda de financiación. La compañía, fundada por Luis Ruiz, exdirector general de Advancell, espera captar dos millones de euros en los próximos meses para invertir en nuevos proyectos *biotech* surgidos en el ámbito universitario y hospitalario.

Janus Developments nació con la finalidad de transformar descubrimientos de entornos de investigación académica en proyectos empresariales capaces de llegar al mercado. "El nivel de ciencia en España es buenísimo y estamos encontrándonos con proyectos que pueden llegar a convertirse en avances importantes con relativamente poco dinero y un equipo directivo profesionalizado", asegura Ruiz. Janus ofrece orientación estratégica y empresarial a los investigadores



Luis Ruiz, director general de Janus Developments. / Elena Ramón

que tienen un descubrimiento con potencial económico y también realiza inversiones de capital semilla en algunos de ellos.

Por ahora, ha entrado en Transmural, una biotecnológica surgida en el seno del Hospital Clínic de Barcelona,

La consultora nació en 2009 y participa en dos proyectos de desarrollo con la farmacéutica Ferrer

y participa en dos proyectos con la farmacéutica Ferrer, que entró en el capital de Janus a principios de 2010. También forma parte del proyecto de Archivel.

Su fundador asegura que Janus es capaz de autofinanciarse con los ingresos que ob-

tiene de sus servicios de consultoría. Espera facturar un millón de euros este año y ya está en beneficios. Sin embargo, señala que los recursos logrados en la ronda de financiación que acaba de abrir permitirán a la compañía invertir en una veintena de nuevos proyectos biotecnológicos en los próximos dos años. Janus destina un máximo de 200.000 euros a cada iniciativa empresarial en la que se embarca.

Innovación

Pese al recorte presupuestario que sufren algunos parques científicos y hospitales públicos, Luis Ruiz destaca que el nivel de innovación sigue siendo muy alto. "Donde haya un médico que se empeñe en encontrar una solución a un problema cotidiano de su trabajo, habrá innovación", afirma. Janus cuenta con una plantilla de siete personas y su sede está ubicada en el Parc Científic de Barcelona.